

El Framing en Argentina. Propuesta de reflexión desde sus principales fundamentos epistemológicos hasta la actualidad

Paola Ingrassia*

RESUMEN: El artículo que sigue presenta una revisión bibliográfica de la teoría del Framing o encuadre desde sus antecedentes más relevantes hasta los enfoques teórico-metodológicos predominantes en las investigaciones realizadas en nuestro país durante los últimos cinco años (2015-2019). Los objetivos son: profundizar en los supuestos epistemológicos que tienen un papel primordial en el desarrollo de la teoría, ofrecer un análisis comprensivo de las publicaciones sobre *Framing* en Argentina, dar cuenta de las distintas contribuciones de investigadores e investigadoras nacionales a esta disciplina y presentar las posibles alternativas para el posterior desarrollo de este enfoque que actualmente se encuentra en auge en Latinoamérica.

Palabras clave: Framing, Epistemología, Investigación

ABSTRACT: The following article presents a bibliographic review of the Framing theory from its most relevant antecedents to the predominant theoretical-methodological approaches in the investigations carried out in our country during the last five years (2015-2019). The objectives are: to delve into the epistemological assumptions that have a primary role in the development of the theory, offer a comprehensive analysis of publications on Framing in Argentina, account for the different contributions of national researchers and researchers to this discipline and present the Possible alternatives for the further development of this approach, which is currently booming in Latin America.

Keywords: Framing, Epistemology, Research

1. Introducción

El *Framing* o teoría del encuadre se ha consolidado durante las últimas décadas como perspectiva de investigación en el campo de las ciencias sociales y, específicamente, en el área de las ciencias de la comunicación. Las potencialidades de su aplicación como programa integral han dado lugar a un volumen creciente de producciones científicas a nivel mundial, especialmente en Estados Unidos, España, México y Perú. En Argentina, en cambio, su desarrollo empírico es incipiente. Entre los primeros estudios de mayor difusión en el campo académico se destacan los trabajos de Belén Amadeo (1999) y Natalia Aruguete (2007; 2010). Durante los últimos cinco años los nombres que más se repiten en los portales especializados Scielo y Dialnet y en el Repositorio Institucional del CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas) son los de Aruguete (2017) y Nadia Koziner (2016; 2018). En el periodo que va de 2015 a 2019 se encontraron en esos sitios 12 publicaciones (ver Tabla 1) realizadas por investigadores e investigadoras nacionales de las cuales solamente cinco aparecen en revistas argentinas indexadas.

Las potencialidades del *Framing* como un programa de investigación integral son ponderadas por una amplia corriente de académicos y académicas que siguen las líneas planteadas por Stephen Reese (2007) y Paul D'Angelo (2002), principalmente. Reese describe al *Framing* como un “modelo puente” que “une las partes del campo que deben estar en contacto entre sí: es cuantitativo y cualitativo, empírico e interpretativo, psicológico y sociológico, académico y pro-profesional” (Reese, 2007: 148, traducción propia). En ese sentido, el mayor beneficio del *Framing* (o encuadre) como programa de investigación es la diversidad teórica en su interior. Más aun, el autor enfatiza que el encuadre como perspectiva teórica favorece el análisis crítico de los efectos de los medios de comunicación en particular, y de la hegemonía mediática en general.

En la misma línea, aboga por el valor del *Framing* desde un enfoque crítico-constructivista:

(...) crítico en el sentido de que veo los encuadres como expresiones y resultados del ejercicio del poder, distribuido desigualmente con una opinión pública dominada y aislada, en consecuencia; y constructivista, en el sentido de que concedo a los participantes del proceso, como periodistas, cierta autonomía profesional que tomo en serio, utilizando los encuadres como “paquetes interpretativos” en la creación de definiciones del mundo social. (Reese, 2009: 19, traducción propia)

Asimismo, D'Angelo (2002) considera que el abordaje diverso del *Framing*, en tanto incluye premisas de los paradigmas cognitivista, constructivista y crítico, es la única salida para comprender el complejo fenómeno de los efectos de los medios de comunicación, ya que proporciona a los investigadores imágenes específicas para examinar la interacción entre los marcos mediáticos y la realidad individual y/o social. En consecuencia, propone entender al *Framing* como un programa multiparadigmático de investigación y sostiene que:

No hay, ni debe haber, un único paradigma del framing. Más bien, el

conocimiento sobre el framing se ha ido acumulando porque el programa de investigación alienta a los investigadores a emplear y refinar muchas teorías sobre el proceso de encuadre bajo la guía de distintas perspectivas paradigmáticas en la relación entre los encuadres y sus efectos. (D'Angelo, 2002: 871, traducción propia)

El autor responde así al planteo de Robert Entman (1993) que sostiene que el *Framing* es un “paradigma fracturado”, carente de conceptualizaciones inequívocas y de una postura totalizadora que unifique las distintas definiciones y modelos teóricos existentes. Para D'Angelo esa unificación sería contraproducente en el estudio del *Framing*. En cambio, el concepto de “programa de investigación” que formula a partir de los principios teóricos de Imre Lakatos (1974), permite abordar los fenómenos comunicacionales de manera integral desde distintas perspectivas teóricas integradas por cuatro objetivos empíricos. Esos objetivos son: a) identificar unidades temáticas llamadas encuadres; b) investigar las condiciones antecedentes que producen encuadres; c) examinar cómo los encuadres noticiosos activan e interactúan con un conocimiento individual previo para afectar las interpretaciones, el recuerdo de la información, la toma de decisiones y evaluaciones, y d) examinar cómo los encuadres noticiosos modelan los procesos sociales. De esa manera, D'Angelo (2002) enfoca la atención sobre la dimensión práctica de la teoría del encuadre y señala que el éxito del programa de investigación sobre los procesos de encuadre radica en la acumulación de conocimientos, es decir, en su naturaleza multiparadigmática.

Desde ese enfoque, el *framing* es el proceso que atraviesa todas las instancias de la comunicación mientras que los *frames* (o encuadres) son el producto de ese proceso y se ubican en la instancia de producción de la información, en los textos noticiosos, en los receptores de las noticias y en la cultura (D'Angelo, 2012). Por ende, son el punto de partida para estudiar y comprender las distintas formas en que se presenta una realidad o, en otros términos, para analizar el punto de vista que se ofrece sobre un hecho o situación particular.

En base a lo expuesto, el presente artículo se propone profundizar en los supuestos epistemológicos más relevantes y en sus notables influencias para el desarrollo del *Framing* con el fin de enriquecer la comprensión sobre las potencialidades de este enfoque como un programa de investigación integral de las comunicaciones. Además, se presenta un análisis comprensivo de las publicaciones más recientes realizadas en Argentina por investigadores e investigadoras de origen nacional sobre el *Framing* en el campo de estudio de la comunicación, junto con la compilación de sus principales contribuciones. Se espera así dejar planteadas posibles alternativas para el futuro desarrollo de las investigaciones en este terreno.

2. Las raíces epistemológicas del Framing

La teoría del *Framing* o encuadre se origina en la sociología interpretativa. El principal legado de este enfoque para la investigación en ciencias sociales es su interés por analizar los procesos individuales y colectivos de definición de la situación. En palabras de William Thomas, “Si los individuos definen una situación como real,

esa situación es real en sus consecuencias” (Thomas, 2005: 27, traducción propia). Desde esa premisa, el teorema de Thomas (elaborado en 1923) explica que antes de actuar, el individuo le asigna cierto significado a la situación que tiene delante de él, en base a sus actitudes y conocimientos previos. Por consiguiente, la conducta posterior y algunas de las consecuencias de esa conducta están determinadas por el significado imputado a la situación.

Dentro de esta rama de la sociología se destacan tres disciplinas por los aportes significativos que realizaron: el interaccionismo simbólico, la fenomenología y la etnometodología. Las tres áreas se relacionan entre sí por su reacción frente al positivismo estructuralista de Parsons -cuyo fin es elaborar leyes generales contrastables a partir del conocimiento empírico de la realidad- y por su interés en el concepto de interacción, considerado clave para pensar los procesos de comunicación en particular y las relaciones sociales en general. En palabras de Rizo García, la interacción se concibe como el escenario de la comunicación, y a la inversa, “No existe una sin la otra” (2006: 46).

Herbert Blumer, en 1938, otorga el nombre de interaccionismo simbólico a la corriente del pensamiento psicosocial que estudia la importancia de la negociación de sentidos entre los sujetos sociales y se caracteriza por la especial atención que concede a los contextos sociales en los que se producen las interacciones cotidianas. Las tres premisas básicas de este enfoque son:

1. Los seres humanos actúan con las cosas y con otros seres humanos sobre las bases de los significados que estos tienen para ellos.
2. El significado de las cosas surge de la interacción social que tiene lugar entre los individuos.
3. Los significados dependen y se modifican a través de un proceso interpretativo de acuerdo con la situación en la que está inserta la persona (Blumer, 1968)

Desde esa óptica, los significados emergen del proceso de interacción entre las personas y los sujetos son actores de su propia historia. Así, la construcción social es un proceso dinámico y cambiante y el foco está en la interpretación que hacen los individuos sobre su propia realidad a partir de las relaciones y de los símbolos que la sociedad proporciona como instrumentos que posibilitan la comunicación. En definitiva, esta perspectiva se interesa por la manera en que se interpreta la realidad exterior.

Las influencias del interaccionismo simbólico fueron fundamentales para el posterior desarrollo de la Escuela de Chicago¹, cuyo foco de interés fue investigar el fenómeno social urbano a partir de la observación participante del investigador, y para la fenomenología social de Schutz, que es el segundo enfoque que se destaca entre los fundamentos epistemológicos del *Framing*.

Alfred Schutz parte de la filosofía de Edmund Husserl (1954) y de las premisas sobre el método de comprensión de Max Weber (1978) y sostiene que el mundo de la vida cotidiana está signado por experiencias que lo trascienden y que remiten a otras realidades o “provincias finitas de sentido” (Schutz, 1989: 283). Así, el autor afirma que la realidad es constituida por el sentido de nuestras experiencias y establece la idea del mundo de la vida cotidiana como una realidad suprema. En esa línea, apunta a comprender la construcción de lo real a partir de

la interpretación de los significados del mundo (*lebenswelt*) y de las interacciones de los sujetos en sociedad.

Para el filósofo austríaco toda interpretación del mundo se basa en un cúmulo de experiencias previas que funciona como un esquema de referencia para cualquier interpretación individual. Esto es: no existe un mundo privado de un individuo aislado sino uno intersubjetivo, común a todos los individuos. En sus propios términos, las relaciones cara a cara se conciben “como una estructura básica del mundo de la vida cotidiana” (Schutz, 1962: 221). En definitiva, la sociedad se comprende en términos de intersubjetividad y las relaciones cara a cara son la estructura básica del mundo de la vida cotidiana.

Guiados por el pensamiento shutziano, los sociólogos Peter Berger y Thomas Luckmann definen a la interacción cara a cara como “el caso prototípico de la interacción social” (Berger y Luckmann, 1967: 28) y establecen que la vida cotidiana es la realidad por excelencia que se aprehende como una realidad ordenada. Es decir, la realidad de la vida cotidiana se presenta objetivada de antemano a través del lenguaje que es el que, en última instancia, dispone el orden dentro del cual tales objetivaciones adquieren sentido. Así, el orden social es un producto humano; la realidad social es el resultado de las definiciones individuales y colectivas; y los hombres son un producto social. Por ende, la comprensión del lenguaje resulta esencial para cualquier comprensión de la realidad de la vida cotidiana (Berger y Luckmann, 2003).

La profunda influencia de Schutz también se observa en el enfoque etnometodológico que surge en los años sesenta de la mano de Harold Garfinkel (1967) y que resulta clave para los posteriores estudios sobre *Framing*. Esta orientación metodológica enfatiza el sentido que las circunstancias o contextos le otorgan a los acontecimientos ordinarios y sostiene que solo a través de la utilización del lenguaje se puede describir la práctica humana. Garfinkel (2006) concibe a la etnometodología como el conocimiento de los asuntos cotidianos que puede ser revelado en forma de razonamientos prácticos. En sus palabras, el término etnometodología se refiere “a la investigación de las propiedades racionales de las expresiones contextuales y de otras acciones prácticas como logros continuos y contingentes de las prácticas ingeniosamente organizadas de la vida cotidiana” (Garfinkel, 2006: 20). Así, esta corriente instaura la importancia del lenguaje como elemento organizador que permite articular la experiencia con las vivencias de los individuos.

3. Primeros usos y aplicaciones del concepto de frame

Las influencias epistemológicas desarrolladas en el apartado anterior sientan las bases para los primeros usos de la noción de marco o *frame*. En 1955 el antropólogo Gregory Bateson incorpora el concepto de marco al ámbito de la psicología en un sentido semejante al actual para explicar el fenómeno de interpretación en la recepción de los mensajes. Bateson (1972) entiende al marco como una herramienta capaz de dar cuenta de las razones por las cuales las personas atienden determinados aspectos de la realidad e ignoran otros. Su premisa fundamental sostiene que los individuos crean el mundo que perciben, no porque no exista una realidad exterior sino porque seleccionan y editan la realidad que creen ver para conformar sus pro-

pías creencias al tipo de mundo en el que viven. Con esa proposición Bateson se convierte en el principal precursor del concepto de “marco” y su pensamiento influye notablemente en el pensamiento actual. El autor instruye así el concepto de marco de la situación, entendido como aquellos mensajes que encuadran a otros mensajes -los metamensajes- y afirma que la comunicación humana, junto con la cultura que deriva de ella, es un aprendizaje de contextos.

Más tarde, Erving Goffman (1974) profundiza la dimensión social del *frame* al afirmar que todo está determinado socialmente. Para el sociólogo todos los marcos se originan en y a partir de la interacción social y son estos los que organizan el significado y las formas de participación. Así, a partir de las premisas batesonianas, Goffman (1974) propone la definición de “marcos interpretativos” para explicar que en toda interacción, los participantes recurren a marcos de referencia para entender las acciones y las palabras de los demás y, con ello, otorgan sentido a los acontecimientos. Desde su postura, los marcos de referencia (*frames*) conforman una manera de ver el mundo puesto que en el marco se fija el límite (semejante al marco de una pintura) de aquello que no comparte el mismo sentido. En suma: “Lo que la gente entiende que es la organización de su experiencia, lo refuerza y apoya a modo de una profecía autocumplida” (Goffman, 2006: 563).

El concepto goffmaniano de *frame* en su acepción de marco es retomado por distintos autores en el estudio de los movimientos sociales.

Todd Gitlin (1980) incorpora este término a los estudios de comunicación cuando analiza la relación entre los medios de comunicación y el movimiento de protesta de la Nueva Izquierda en los ámbitos universitarios norteamericanos durante la década de 1960. Las fuentes principales para su estudio son las notas de *The New York Times* y de los informativos de CBS, por considerarlas políticamente influyentes y representantes de las grandes elites. Las conclusiones a las que arriba Gitlin aseveran que mientras más coinciden las preocupaciones y los valores de los movimientos sociales con las preocupaciones y los valores de las elites y los medios dominantes, más probabilidades tienen los primeros de convertirse en temas periodísticos.

En 1988, David Snow y Robert Benford acuñan la noción de “marcos de significación para la acción colectiva” al designar al esquema interpretativo que simplifica y condensa la realidad a través de la selección y codificación selectiva de objetos, situaciones, eventos, experiencias, y secuencias de acciones relacionadas con el presente o el pasado del movimiento social (Snow y Benford, 1992). Esa producción de sentidos que realizan los miembros de los movimientos sociales se encuentra en tensión permanente con diversas formulaciones que tienen lugar tanto al interior de las organizaciones como con otras organizaciones y con otros actores públicos y privados. Son tres los tipos de disputas (Snow y Benford, 1988) en el contenido de los marcos y en los imaginarios que en ellos se implican: 1) el marco de diagnóstico, que implica la identificación de un problema, de sus causas y de sus responsables; 2) el marco de pronóstico, que propone una solución para el problema social, a la vez que identifica las estrategias, tácticas y targets. Es decir, señala qué se debe hacer frente al diagnóstico; 3) el marco de motivos - o motivacional- que señala los motivos para que los actores se comprometan a participar en la acción correctiva; es el que

motiva a participar en tanto se enfoca en cuál es la mejor manera de presentar el diagnóstico y el pronóstico para conseguir un mayor impacto en la ciudadanía y lograr su adhesión y movilización.

En ese sentido, William Gamson (1992) investiga el proceso de creación de marcos en el seno de los movimientos y, siguiendo a Snow y Benford, define a los “marcos de la acción colectiva” como un conjunto de creencias y significados orientados a la acción, que inspiran y legitiman las actividades y campañas del movimiento social. Tales marcos ofrecen formas de comprender la necesidad y la conveniencia de adoptar una acción específica.

Según Gamson los marcos para la acción colectiva son “marcos” de injusticia que entran dentro de una arena que ha sido ocupada de antemano por un marco legitimado con el cual comienzan una competencia. Así, el marco hegemónico es asumido como natural por todos los actores presentes en la arena, incluso por los disidentes, que afrontan el desafío de superar aquella definición de la situación. En esa línea, el sociólogo analiza la conciencia política que sustenta la participación en una acción colectiva y en ella identifica tres componentes de los marcos de las acciones colectivas: injusticia, agencia e identidad. El componente de injusticia se refiere a la indignación moral expresada en forma de conciencia política. Esta dimensión especifica el daño producido por otros actores que intencionalmente crean y mantienen una situación que provoca daño y sufrimiento. El componente de agencia o eficacia colectiva, aboca la posibilidad de cambiar las condiciones a través de la acción colectiva. Por medio de esta dimensión, los individuos llegan a percibirse a sí mismos como agentes de su propia historia. Por último, el componente de identidad prevé la identificación de un adversario específico. Esta dimensión en el proceso de definición de las situaciones sociales permite diferenciar dos tipos de actores: un “nosotros” que se configura como el agente colectivo y un “ellos” que refiere a un adversario con intereses y valores contrarios a los del agente colectivo.

Desde estas premisas, la teoría del *Framing* se consolida como una herramienta teórico-metodológica para acceder a los significados de la realidad particular. Su objetivo es, en suma, reflexionar acerca de los patrones de cognición, interpretación y presentación (Gitlin, 1980) de un problema social, los ámbitos de actuación a los que se dirigen las interpretaciones realizadas y las alternativas o soluciones que se proponen (Entman, 2003).

4. Framing y frame en comunicación

En 1978, Gaye Tuchman fue la primera investigadora en definir a la noticia como un marco en el campo de la comunicación política. La definición de esta sociológica-fenomenológica es clave para entender que también los periodistas interpretan, recortan y enfatizan ciertos aspectos de una realidad percibida al momento de darla a conocer a sus audiencias (Entman, 1993).

La noticia es una ventana al mundo (...) Pero, como todo marco que delinea un mundo, el marco de la noticia puede considerarse problemático. La visión a través de una ventana depende de si la ventana es

grande o pequeña, si tiene muchos o pocos cristales, si el vidrio es opaco o claro, si la ventana da cara a una calle o a un patio. La escena que se despliega depende también de donde está uno, lejos o cerca, alargando el cuello hacia un costado o mirando recto hacia adelante, con los ojos paralelos a la pared en la que está colocada la ventana. (Tuchman, 1983: 13)

La especialista en sociología de la cultura sostiene que la realidad se comprende subjetivamente y, en consecuencia, no será la misma para todas las personas. Asimismo, afirma que los mensajes mediáticos presentan rasgos específicos que cada persona comprende de forma distinta según su propia situación personal y su contexto cultural, social, económico y político. De esa manera, los encuadres dependen de la selección, el énfasis, la exclusión y la elaboración de las noticias que realizan los medios y los/as periodistas.

En el mismo campo de estudio, James Tankard (2001) se inscribe en la corriente que propone a la teoría del *Framing* como un paradigma con entidad propia, y manifiesta que los medios de comunicación utilizan encuadres noticiosos (*news frames*) para enfocar una realidad determinada. En línea con Tuchman, asemeja al encuadre noticioso con el marco de la ventana de un edificio, en tanto es el elemento principal para la planificación de la construcción posterior. Por consiguiente, concibe a la noción de *frame* o encuadre como la idea central organizadora del contenido noticioso. En sus propios términos, el encuadre noticioso es “la idea organizativa central del contenido de las noticias, que proporciona un contexto y presenta el asunto a través del uso de la selección, énfasis, exclusión y elaboración” (Tankard, 2001: 100).

En un sentido similar, Stephen Reese (2007) afirma que los marcos (*frames*) son estructuras que trazan límites, configuran categorías y definen algunas ideas como propias de una red categorial específica y otras como ajenas. Así, los *frames* son aquellos “principios organizadores socialmente compartidos y persistentes en el tiempo, que trabajan simbólicamente para estructurar el mundo social de modo significativo” (Reese, 2001: 11, traducción propia).

Con “principios”, el profesor de periodismo se refiere a que los encuadres sientan sus bases en ideas abstractas, distintas a lo que el texto manifiesta en sí mismo. Los concibe como patrones de pensamiento y creencias que circulan en una comunidad y que, mediante distintos dispositivos, aparecen reflejados en los textos. Desde su visión, los *frames* toman forma en la superficie del texto noticioso y el discurso mediático es un conglomerado de ideas organizadoras entrelazadas cuyo objetivo común es dominar al texto. En otros términos, los periodistas utilizan distintos principios con el fin de estructurar un sentido específico.

El término “organizadores” remite a la importancia de entender la manera en que la información se estructura para generar en el otro una determinada perspectiva y comprensión sobre las cosas. Es decir, el proceso varía según cuán exitosa, exhaustiva y completamente se organice la información. Existen dos formas organizativas capaces de generar sentido. La primera se vincula a la dinámica psíquica que promueven los *frames* con la que invitan a pensar un fenómeno determinado desde prejuicios psicológicos básicos. La segunda es la dimensión cognitiva y

se refiere a los efectos que los *frames* producen en los pensamientos, actitudes y comportamientos de las audiencias.

Asimismo, un encuadre debe ser “compartido” socialmente para ser significativo y comunicable. Esto es: la forma en que los medios encuadran un hecho noticioso debe ser coherente con el discurso dominante del entorno cultural en el que esos medios operan. Así, la aceptación y generalización de un encuadre mediático depende de la interacción que se produce entre los conocimientos de la audiencia y los textos para lograr un “sentido negociado”.

El impacto de tales encuadres remite a su duración en el tiempo; a un uso permanente y rutinario. Esta noción de “persistencia” connota la idea de que los encuadres que se replican con frecuencia se convierten en una especie de “segunda naturaleza” que se internaliza en los modos de hacer y decir las cosas.

Por último, y en coherencia con lo anterior, los *frames*, lejos de ser expresiones explícitas o literales, proporcionan determinados patrones de sentido de manera simbólica y, en consecuencia, pueden estructurar nuestra propia concepción del mundo social.

Por su parte, Robert Entman (1993) afirma que la acción de encuadrar consiste en “seleccionar ciertos aspectos de la realidad percibida y darles relevancia en un texto comunicativo de modo que se promueve una definición particular del problema, una interpretación causal, una evaluación moral y/o una recomendación de tratamiento” (Entman, 1993: 52). Así, los encuadres definen problemas y, con ello, determinan un agente causal, junto con sus costos y beneficios. También, diagnostican causas. Es decir, identifican las fuerzas que crean un problema, sean factores o agentes, y atribuyen una responsabilidad. A la vez emiten juicios morales sobre un problema, por lo tanto, evalúan y distinguen lo que debe considerarse bueno de lo que debe entenderse como malo. Por último, sugieren un tipo de tratamiento para el problema tal como ha sido definido alrededor de un caso y con ello pueden predecir los efectos más probables o exponer una propuesta de solución. Esos elementos de encuadre (*frame elements*) dan cuenta de las acciones específicas del tratamiento noticioso y su funcionamiento es prioritariamente subliminal -en tanto funcionan mediante la utilización de palabras clave, metáforas, conceptos, símbolos e imágenes visuales-. A pesar de que siempre están presentes en un texto comunicativo, es preciso señalar que dentro del mismo una oración puede desempeñar más de una de estas funciones o ninguna de ellas. También puede que un *frame* incluya solo alguna de las cuatro funciones mencionadas. Por lo tanto, no es suficiente analizar un solo texto para dar cuenta del poder de un *frame* a la hora de organizar un sentido específico, sino que es preciso observar su desarrollo de distintos textos y las diversas formas que puede adoptar en cada uno de ellos.

El pasaje de la definición conceptual de Reese, que posee un elevado nivel de análisis pero también de abstracción, hacia la definición operacional de Entman, permite observar ciertos rasgos específicos de los textos noticiosos. Además, la propuesta de Entman resulta fundamental para comprender al *framing* como un proceso de interacción en el que son determinantes tanto el contexto en el que nacen los encuadres como las relaciones de poder que se plasman en los textos de los medios y las consecuencias sociales que ese proceso provoca (Entman, 1991).

En este marco, el *framing* se concibe como el proceso que atraviesa todas las instancias de la comunicación y los *frames* son paquetes de recursos simbólicos o “cajas de herramientas” (D’Angelo, 2002) para la interpretación de los asuntos públicos (Reese, 2007); son el producto de ese proceso y se ubican en los textos noticiosos.

Desde esa perspectiva, las convenciones culturales y las tradiciones narrativas presentes en las noticias son el espacio privilegiado para el funcionamiento de los *frames*. Allí se evidencia tanto su naturaleza como su estructura, pero, cabe destacar, los elementos simbólicos no son *frames* en sí mismos, sino que se articulan de forma que definen situaciones o asuntos, e incluyen además un juicio sobre estas cuestiones. De esta manera, se pondera el montaje narrativo que presentan los *frames* con el fin de promover una interpretación particular de los problemas (Entman, 2007).

5. La investigación sobre Framing (o teoría del encuadre) en Argentina

Con el objetivo de revisar el número de investigaciones abordadas desde el *Framing* en el campo de la comunicación por investigadores e investigadoras argentinas se realizó una búsqueda estratégica partir de las palabras clave: “*Framing*”, “*frame*” y “*encuadres*” en los portales especializados Scielo y Dialnet y en el Repositorio Institucional del CONICET. En el período de análisis que va desde el 1 de enero de 2015 hasta el 31 de diciembre de 2019 se encontraron cinco publicaciones en revistas nacionales indexadas. Los resultados se pueden observar en la Tabla 2.

El análisis que sigue considera la producción previa realizada por Ardévol-Abreu (2015) en España, de corte eminentemente cuantitativo, y agrega una descripción reflexiva sobre las principales contribuciones de académicos y académicas argentinas efectuadas al durante los últimos cinco años.

Aruguete *et al.* (2018) elaboran una propuesta teórico–metodológica para el estudio de las noticias sobre delito, violencia e inseguridad. La obra retoma las líneas teóricas del *Framing*, el *standing*, la sociosemiótica y la narrativa audiovisual. En lo específico del área de interés -el *Framing*- el artículo focaliza en la concepción de los marcos mediáticos desde el lugar de la producción, según los lineamientos establecidos por Entman (2003) y sus postulados sobre la capacidad de los encuadres para volver relevantes ciertos temas del campo político y ocultar otros.

Los aportes más significativos del equipo de investigación de Aruguete y sus colegas son la incorporación de nuevas categorías que profundizan el análisis de los elementos de encuadre (*frame elements*) y la redefinición de algunas de las variables propias del *framing*. Desde el punto de vista metodológico, su propósito es tan claro como enriquecedor puesto que las clásicas definiciones sobre la operacionalización de los *frames* se ponen en diálogo con nociones que profundizan en los procesos de producción de sentido y en el análisis narrativo audiovisual. El resultado es una sólida propuesta metodológica susceptible de ser aplicada en distintos temas por la manera excepcional en que articula y explica el uso de instrumentos analíticos que permiten abordar de forma integral dos planos, el del contenido y el discursivo, que habitualmente se analizan por separado.

También, González Alcaraz (2015) focaliza en el estudio de marcos mediáticos como productos de rutinas periodísticas y parte de la definición conceptual de Entman (1993) sobre el proceso de encuadre. Desde una visión constructivista, el autor retoma los postulados que afirman que el público accede al conocimiento científico a través de los discursos mediáticos y que estos últimos poseen la facultad de legitimar o cuestionar ciertos temas o hechos. Su análisis se sustenta en la propuesta de carácter multidimensional de Van Gorp (2007), quien define al *frame package* como el conjunto de elementos que ofrece una manera de percibir y definir la realidad. Desde allí, el autor analiza los marcos interpretativos (*frames*), entendidos como líneas narrativas, sobre la ciencia climática construidas por el discurso informativo del diario argentino *Clarín*. En ese sentido, realiza un abordaje cualitativo del discurso mediático desde la teoría del *Framing* siguiendo las líneas planteadas por Vicente y López (2009). En su artículo se destaca la reflexión acerca de los encuadres o *frames* periodísticos como mecanismos que orientan la interpretación de ciertas cuestiones que son legitimadas a partir del tratamiento noticioso y que buscan influir en el campo político.

En el mismo sentido, Koziner y Aruguete (2017) analizan los *frames* noticiosos sobre el proceso de debate y sanción de la Ley N°26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual. El periodo de estudio va de marzo a octubre de 2009 y profundiza en un análisis de contenido cuantitativo de las notas periodísticas publicadas por *Ámbito Financiero* y *El Cronista Comercial*. Lo más significativo es la triangulación que las autoras realizan entre los postulados del *Framing* y los de políticas de comunicación. En lo concreto, conciben al *Framing* como un programa de investigación multiparadigmático (D'Angelo, 2002) y a los encuadres como principios organizativos compartidos socialmente que estructuran el mundo social de manera significativa (Reese, 2001). La operacionalización de variables se realiza a partir de la clásica definición de Entman (1993) sobre los elementos constitutivos de los *frames*. Lo cuantioso de la propuesta metodológica de las autoras es el análisis de *clusters* o conglomerados para clasificar por medio de algoritmos matemáticos grupos de características similares. Desde allí, asemejan la noción de *frames* a la de conglomerados.

Palumbo y Bruno (2018) analizan la construcción del discurso pedagógico de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP) sobre la política de formación. Esta última se entiende en los términos planteados por Snow *et al.* (1986) como un proceso enmarcador en el que importan los significados compartidos, las estructuras simbólicas y los esquemas cognitivos que organizan la percepción y la dirección de la acción colectiva. Esa noción, que parte de las bases delimitadas por el interaccionismo simbólico de Blumer y Goffman, se triangula con la definición de Bernstein (1981) y Bernstein y Díaz (1985) sobre el discurso pedagógico como un discurso regulativo que apunta a consolidar un orden. Además del diálogo pertinente y novedoso entre las distintas disciplinas, las autoras ofrecen una estrategia metodológica que combina el análisis de contenido con entrevistas en profundidad a informantes clave de organizaciones políticas. Más aun, el estudio se enriquece notablemente a partir de los aportes de Verón y Sigal (1987) sobre las huellas que dejan las condiciones de producción en la materialidad textual.

Por último, la obra de Poliszuk y Cabral (2018) se propone investigar el trata-

miento noticioso de la cuestión juvenil desde las nociones de la *Agenda Setting* y del *Framing*. Las autoras ponen foco en la agenda de los diarios impresos *Noticias de la Costa y Río Negro*, y en los encuadres noticiosos que esos medios utilizaron durante los meses de abril, mayo y junio de 2016 para referirse a la temática en cuestión. En lo referente al área de interés de esta revisión bibliográfica cabe puntualizar que la noción de *Framing* desde la que parten las investigadoras es la que instala Reese (2001). En esa línea, entienden a los temas de las noticias en el sentido delimitado por Shaw (1997) como categorías en torno a las cuales se agrupan los acontecimientos en el tratamiento periodístico. La investigación aporta una visión interesante para el campo de estudio del *Framing* por vincular las nociones centrales de esta teoría con la de *Agenda Setting* y presentar a ambas perspectivas como independientes aunque complementarias, lejos de aquellas posiciones que consideran a la primera como uno de los niveles de agenda. Asimismo, el abordaje metodológico se presenta de manera clara y sencilla puesto que las variables manifiestas se operacionalizan a partir de 17 preguntas que son susceptibles de ser adaptadas en futuros trabajos académicos, al igual que el resto de las estrategias de investigación que plantean.

6. Conclusiones

La reflexión sobre los principales supuestos epistemológicos que sientan las bases para el enfoque teórico-metodológico del *Framing* en comunicación se considera central a la hora de plantear nuevas vías de desarrollo para la investigación académica que contemplen una comprensión más profunda del proceso de enmarcado. De hecho, si se considera el estado del *Framing* en Argentina, tal como se presentó en la síntesis anterior, se destacan los trabajos que ponen foco en la producción. Desde allí se plantea la necesidad de estudios que reflexionen sobre las múltiples disputas que intervienen en la producción de los marcos periodísticos. Para ese fin, retomar las premisas del interaccionismo social y de la sociofenomenología puede ser el puntapié para analizar la intervención de los medios de comunicación en una arena de lucha en la que distintos actores sociales buscan imponer su definición de la situación. En ese sentido, se presenta una doble propuesta. Por un lado, profundizar en las premisas sociológicas y psicológicas que nutren al *Framing* con el fin de redefinir las variables de análisis y descubrir nuevas vías de exploración científica. Por otro, incorporar estrategias metodológicas que permitan abordajes integrales del proceso de enmarcado, desde sus condiciones ideológicas de producción hasta los contextos culturales que permiten la legitimación de ciertas visiones de la realidad.

Recibido 2 de marzo de 2020. Aceptado 11 de mayo de 2020.

Paola Ingrassia es becaria doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y doctoranda en ciencias sociales por la Universidad Nacional de Cuyo (UNCUYO). Es maestranda en metodología de la investigación en ciencias sociales por la Universidad Nacional de San Juan (UNSJ) y licenciada en comunicación social por la misma institución. Es profesora en los niveles universitario y posuniversitario. Correo electrónico: paoingrassia2@gmail.com

Tabla 1

Investigaciones argentinas en comunicación desde el <i>Framing</i> o teoría del encuadre en los portales especializados Scielo y Dialnet y en el Repositorio Institucional del CONICET (desde el 1 enero de 2015 hasta el 31 de diciembre de 2019)				
AUTORIA	AÑO	NOMBRE DE LA REVISTA	EDITORIAL	NOMBRE DEL ARTÍCULO
Aruguete, Natalia, Koziner, Nadia	2017	Intersecciones en comunicación, N° 10	Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales	Políticas de Comunicación en la prensa gráfica argentina
Aruguete, Natalia	2017	Más Poder Local, N° 30	ALICE	Agenda setting y framing: un debate teórico inconcluso
Aruguete, Natalia; Anselmino, Raimondo, Natalia; Zunino, Esteban Andrés; Koziner, Nadia Sabrina; Fabbro, Gabriela	2018	Austral Comunicación, Vol. 7, N° 2	Facultad de Comunicación, Universidad Austral, Buenos Aires; Argentina.	Matriz para el estudio de noticias televisivas sobre delito, violencia e inseguridad: una articulación teórico-metodológica
Espoz Dalmaso, Maria Belen; Torres, Paula	2017	Revista de Antropología e Sociología, Vol.1, N°1	Universidade Federal da Paraíba. Centro de Ciências Humanas Letras e Artes. Grupo de Pesquisa em Antropologia e Sociologia das Emoções	Investigación social y expresividad: algunas consideraciones en torno al valor "seguridad" en contextos de mediatización
González Alcaraz, Luis	2015	La Trama de la Comunicación, Vol. 19	Universidad Nacional de Rosario. Argentina	Causas, consecuencias y 'soluciones' Ciencia y cambio climático en el discurso informativo de Clarín
Koziner, Nadia Sabrina	2018	Revista Encuentros, Vol. 16	Universidad Autónoma del Caribe.	Encuadres noticiosos del conflicto judicial entre el Gobierno argentino y el Grupo Clarín por la adecuación a la Ley de medios audiovisuales
Koziner, Nadia	2018	Cuadernos.info, N° 42	Pontificia Universidad Católica de Chile	Standing de las fuentes periodísticas en la política de medios argentina (2009 y 2016)
Koziner, Nadia, & Aruguete, Natalia	2016	Comunicación y medios, N° 33.	Instituto de la Comunicación e Imagen, ICEI, Universidad de Chile.	El "7D" en los diarios económicos argentinos. Aplicación de encuadres noticiosos genéricos a la cobertura de la controversia judicial entre el Gobierno y el Grupo Clarín.
Lodola, Germán Jorge; Kitzberger, Philip	2017	Revista de Ciencia Política, Vol. 37, N° 3.	Pontificia Universidad Católica de Chile. Instituto de Ciencia Política	Politización y confianza en los medios de comunicación: Argentina durante el kirchnerismo
Palumbo, María Mercedes; Bruno, Daniela Paola	2018	Astrolabio Nueva Época: Revista digital del Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad, N° 21	Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET); Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Argentina	La construcción del discurso pedagógico de la confederación de trabajadores de la economía popular
Panata, Marta Elba	2015	REDU Revista de Docencia Universitaria, Vol. 13(2)	Universitat Politècnica de València	El ser estudiante universitario en el campo de fuerzas institucional
Poliszuk, Sandra; Cabral, Cristina	2018	Revista Piquen, Vol. 095	Universidad Nacional del Comahue. Argentina	Políticas de visibilidad y agendas de lo juvenil en Viedma

Tabla 2

Investigaciones argentinas en comunicación desde el <i>Framing</i> o teoría del encuadre publicadas en revistas indexadas (desde el 1 enero de 2015 hasta el 31 de diciembre de 2019)					
Autor/a	Año	Revista	Editorial	Artículo	
Aruguete, Natalia; Anselmino, Raimondo, Natalia; Zumino, Esteban Andrés; Koziner, Nadia Sabrina; Fabbro, Gabriela	2018	Austral Comunicación, Vol. 7, N° 2	Facultad de Comunicación, Universidad Austral. Buenos Aires. Argentina.	<i>Matriz para el estudio de noticias televisivas sobre delito, violencia e inseguridad: una articulación teórico-metodológica</i>	
González Alcaraz, Luis	2015	La Trama de la Comunicación, Vol. 19	Universidad Nacional de Rosario. Argentina	<i>Causas, consecuencias y 'soluciones'. Ciencia y cambio climático en el discurso informativo de Clarín</i>	
Koziner, Nadia; Aruguete, Natalia.	2017	Intersecciones en comunicación, N° 10	Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Buenos Aires. Argentina.	<i>Políticas de Comunicación en la prensa gráfica argentina</i>	
Palumbo, María Mercedes; Bruno, Daniela Paola	2018	Astrolabio Nueva Época: Revista digital del Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad, N° 21	Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET); Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Argentina.	<i>La construcción del discurso pedagógico de la confederación de trabajadores de la economía popular</i>	
Poliszuk, Sandra; Cabral, Cristina	2018	Revista Pilquen, Vol. 095	Universidad Nacional del Comahue. Argentina	<i>Políticas de visibilidad y agendas de lo juvenil en Viedma</i>	

Elaboración propia

Notas

¹El término “Escuela de Chicago” se refiere al conjunto de trabajos de investigación realizado en el campo de las ciencias sociales por profesores y estudiantes de la Universidad de Chicago, entre 1915 y 1940, con el fin de estudiar los marcos de referencia de los actores sociales

Bibliografía

- Amadeo, B. (1999). *La aplicación de la teoría del framing a la cobertura de la corrupción política en Argentina (1991-1996)*. Universidad de Navarra.
- Ardévol-Abreu, A. (2015). Framing o teoría del encuadre en comunicación: Orígenes, desarrollo y panorama actual en España. *Revista Latina de Comunicación Social*, 70, 423-450. <http://dx.doi.org/10.4185/RLCS-2015-1053>
- Aruguete, N. (2007). *La imagen de Entel en la prensa argentina durante su privatización. Un análisis de contenido de la cobertura periodística en el período Agosto-Octubre de 1990* (Tesis de Maestría). Universidad Nacional de San Martín.
- Aruguete, N. (2010). Los encuadres noticiosos en los medios argentinos. Un análisis de la privatización de ENTEL. *América Latina Hoy*, 54, 113-137.
- Aruguete, N. (2017) Agenda setting y framing: un debate teórico inconcluso. *Más Poder Local*, 36 - 42
- Aruguete, N., Raimondo Anselmino, N., Zunino, E., Koziner, N., Fabbro, G. (2018). Matriz para el estudio de noticias televisivas sobre delito, violencia e inseguridad: una articulación teórico-metodológica. *Austral Comunicación*, vol. 8, 229 - 250.
- Bateson, G. (2000). *Pasos hacia una ecología de la mente: ensayos recopilados en antropología, psiquiatría, evolución y epistemología*. Prensa de la Universidad de Chicago.
- Berger, P., Luckmann, T. [1967] (1993) *La construcción social de la realidad*. Amorrortu.
- Berger, P., Luckmann, T. (2003) (comp). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu editores.
- Bernstein, B. (1981). Codes, Modalities and the Process of Cultural Reproduction: A Model. *Language in Society*, 10 (3), 327-363.
- Bernstein, B., Díaz, Mario. (1985). Hacia una teoría del discurso pedagógico. *Revista Colombiana de Educación*, 15 (1), 1- 40.
- Blumer, H. (1968). *Symbolic Interactionism. Perspective and Method*. Englewood Cliffs: Prentices Hall.
- D'Angelo, P. (2002). News Framing as a Multiparadigmatic Research Program: A Response to Entman. *International Communication Association*, 870 - 888.
- Entman, R. M. (1991). Framing U.S. Coverage of International News: Contrasts in Narratives of the KAL and Iran Air Incidents. *Journal of Communication*, 4(41), 6 - 27.
- Entman, R. M. (1993). Framing: Toward Clarification of a Fractured Paradigm. *Journal of Communication*, 43(4), 51-58.
- Entman, R. M. (2003). Cascading Activation: Contesting the White House's Frame After 9/11. *Political Communication*, 20(4), 415 - 432.
- Entman, R. (2007). Framing bias: Media in the distribution of power. *Journal of Communication*, 57(1), 163-173.
- Gamson, W. A. (1992). The social psychology of collective action. En A. D. Morris & C. McClurg Mueller (Eds.), *Frontiers in social movement theory*, 53-76. New Haven, CT: Yale University Press.
- Garfinkel, H. (1967). *Studies in Ethnomethodology, Polity*. Press: Cambridge.
- Gitlin, T. (1980). *The whole world is watching: Mass media in the making & unmaking of the new left*. University of California Press.
- Goffman, E. (1974). *Frame Analysis: An Essay on the Organization of Experience*. Harper and Row.

Goffman, E. (2006). *Frame analysis: los marcos de la experiencia*. Centro de Investigaciones Sociológicas.

González Alcaraz, L. (2015). Causas, consecuencias y 'soluciones'. Ciencia y cambio climático en el discurso informativo de Clarín. *La Trama de la Comunicación, Anuario del Departamento de Ciencias de la Comunicación*, vol. 19, 307-328.

Husserl, E. (1954). *La Filosofía como Ciencia Estricta*. UBA.

Koziner, N. (2016). *La prensa económica y el debate sobre los medios. Análisis de la cobertura informativa del proceso de discusión de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual en Ámbito Financiero y El Cronista Comercial (marzo-octubre de 2009)* (Tesis doctoral). Universidad Nacional de Quilmes.

Koziner, N. (2018). Standing de las fuentes periodísticas en la política de medios argentina (2009 y 2016). *Cuadernos.info*, (42), 101-118. <https://doi.org/10.7764/cdi.42.1291>

Koziner, N., Aruguete, N. (2017). Políticas de Comunicación en la prensa gráfica argentina. *Intersecciones en Comunicación*, 31 - 49.

Koziner, N., Aruguete, N. (2016). "El "7D" en los diarios económicos argentinos. Aplicación de encuadres noticiosos genéricos a la cobertura de la controversia judicial entre el Gobierno y el Grupo Clarín". *Comunicación y Medios*, 25 (33), 07 - 34.

Lakatos, I. (1974). Falsification and the methodology of scientific research programmes. En

I. Lakatos & A. Musgrave (Eds.), *Criticism and the growth of knowledge*, 91-198. Cambridge University Press

Palumbo, M., Bruno, D. (2018). La construcción del discurso pedagógico de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular. *ASTROLABIO*, 129 -154.

Pérez Hernández, H. A. (2006). Presentación del Traductor. En Garfinkel, Harold (2006). *Estudios en Etnometodología*. Anthropos Editorial.

Polizuk, S., Cabral, C. (2018). Políticas de visibilidad y agendas de lo juvenil en Viedma. *Anuario Pilquen. Sección Divulgación Científica*, 1(1), 1-12.

Reese, S. (2001). Framing public life: A

bridging model for media research. In S. D. Reese, O. H. J. Gandy & A. E. Grant (Eds.), *Framing public life*, 7-31.

Reese, S. (2007). The Framing Project: A Bridging Model for Media Research Revisited. *Journal of Communication*, 57(1), 148-154.

Reese, S. (2009). Finding frames in a web of culture: The case of the War on Terror in P.

D'Angelo and J. Kuypers (eds.) *Doing News Framing Analysis: Empirical, Theoretical, and Normative Perspectives*. Routledge.

Rizo García, M. (2006). La interacción y la comunicación desde los enfoques

de la psicología social y la sociología fenomenológica. Breve exploración teórica. *Anàlisi*, 33, 2006 45-62. Academia de Comunicación y Cultura. Universidad Autónoma de la Ciudad de México

Schutz, A. (1962). *El problema de la realidad social*. Amorrortu.

Schutz, A. (1989). Appendix: The Notebooks in *The Structures of the Life-World*, Vol. 2, 159-324. Northwestern University Press.

Shaw, D., Hamm, B. (1997). Agendas for a Public Union or for Private Communities?. How Individuals Are Using Media to Reshape American Society, en McCombs; Shaw; Weaver (ed.), *Communication and Democracy. Exploring the Intellectual Frontiers in Agenda Setting Theory*, 209-230. Lawrence Erlbaum Associates.

Snow, D. et al. (1986). Frame Alignment Processes: Micromobilization and Movement Participation. *American Sociological Review*, 51, 464- 481. <http://dx.doi.org/10.2307/2095581>.

Snow, D., Benford, R. (1988). Ideology, frame resonance and participant mobilization. En Bert Klandermans, Hanspeter Kriesi y Sidney Tarrow (eds.), *From Structure to action: Comparing Social Movement research across cultures*, 197-217. JAI Press.

Snow, D., Robert B. (1992), Master Frames and Cycles of Protest. En Aldon Morris y Carol McClurg Mueller, *Frontiers in Social Movements Theory*, 133-155. Yale University Press.

Tankard, J. (2001). The Empirical Approach to the Study of Media Framing. En S.

Reese, O. Gandy y A. Grant (eds.), *Framing Public Life. Perspectives on Media and Our Understanding of the Social World*, 95-106. Lawrence Erlbaum.

Thomas, W. I. (2005). La definición de la situación. *Cuadernos de Información y Comunicación*, (10), 27-32.

Tuchman, G. (1983). *La producción de la noticia. Estudio sobre la construcción de la realidad*. (H. Borrat, Ed.). Gustavo Gilli.

Van Gorp, B. (2007). The Constructionist Approach to Framing: Bringing Culture Back In.

Journal of Communication, 57(1), 60-78.

Verón, E., Sigal, S. (1987). *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*. Hyspamerica.

Vicente-Mariño, M., López-Radabán, P. (2009). Resultados actuales de la investigación sobre framing: sólido avance internacional y arranque de la especialidad en España. *Zer*, vol. XIV, núm. 26.

Weber, M. (1978). *Economía y sociedad: un esquema de la sociología interpretativa* (Vol. 1). Univ de California Press.